



Se desarrolla hasta el 25 de febrero en plazas, clubes de barrio y anfiteatros, con una amplia programación artística de calidad, más infraestructura y menos cortes de calle. Se suspende por lluvia.

La nueva edición del Carnaval Porteño ofrece espectáculos murgueros en cada rincón de la Ciudad. Agrupaciones artísticas y vecinos se visten de fiesta para mantener viva la tradición porteña en una celebración al aire libre, hasta el 25 de febrero. Con sus galeras, levitas, bombos y platillos, se celebran en distintos puntos los 34 corsos que conforman este gran festejo.

{youtube}Pe6SKKCAemE{/youtube}

Este año, 11 de los 34 corsos llenan de música y color anfiteatros, plazas y clubes para promover la identidad de cada barrio, generando más protagonismo de los vecinos y un 9% menos de cortes de calle. El Anfiteatro del Parque Lezama en San Telmo, el Anfiteatro Piedrabuena en Villa Lugano, el Polideportivo de Colegiales y el Polideportivo 9 de Julio en Barracas son algunos de los lugares que serán sede de esta fiesta cultural.

Uno de los lugares emblemáticos será la Av San Juan y Boedo, que aloja a uno de los corsos con más trayectoria en el mundo del Carnaval. Otros puntos destacados serán: Scalabrini Ortiz y Padilla en Villa Crespo, Av Triunvirato y Monroe en Villa Urquiza, la intersección de Fernández y Directorio en Parque Avellaneda, y el cruce de Alberdi y Escalada en Mataderos. Paternal tendrá dos escenarios: celebrará en Av Álvarez Jonte y Terrero, y en la Plaza Roque Sáenz Peña de Juan B. Justo y Boyacá.

Para el cierre del Carnaval Porteño se repite la gran fiesta en Av. de Mayo con una puesta escénica imperdible, stands de gastronomía, maquillaje artístico, propuestas infantiles y el característico desfile de murgas porteñas.

“Queremos que los vecinos y turistas que nos visitan disfruten de esta gran fiesta cultural. El

Carnaval Porteño es una de nuestras celebraciones más importantes a nivel popular. Es una oportunidad única para promover nuestras tradiciones, revalorizar nuestra historia y celebrar la identidad porteña. Por eso, creemos en la importancia del diálogo y trabajamos en conjunto con el sector”, expresó el ministro de Cultura de la Ciudad, Enrique Avogadro.

Mejoras en la organización

Esta edición cuenta con la presencia de 111 murgas y más de 10.500 murgueros. Además, hay 9 corsos más que el año anterior: serán un total de 34, distribuidos en distintos puntos de la ciudad.

Al igual que el año pasado, el Carnaval tiene la mejor infraestructura: 22 corsos con ofertas gastronómicas, mejor sonido, puesta escénica, baños químicos y vallado. La seguridad es otro de los ejes fundamentales, ya que hay más vallados y personal de prevención para garantizar una mejor circulación del público y los desfiles.

La programación de este gran evento también es más amplia y variada, con una mayor calidad artística: se incorporan shows infantiles, espectáculos centrales y de cierre con presentaciones de otros géneros tales como cumbia y percusión.

Por otro lado, se le da previsibilidad a los vecinos respecto de los cortes de calle, para que puedan planificar sus movimientos y generar un menor impacto en el tránsito de la Ciudad.

A través de comunicación directa en los distintos barrios de la Ciudad y la publicación de información actualizada en tiempo real en los canales habituales de la Secretaría de Transporte (Twitter BA Tránsito, Twitter BA Movilidad, Waze, Moovit y Carteles de Leyenda Variable) se busca favorecer la circulación en las zonas afectadas y además en los cortes se contará con la presencia de agentes ordenando el tránsito.

Corsos

Hasta el 25 de febrero, sábados, domingos y feriados de carnaval.

Horarios

- Sábados: 19 a 02
- Domingos: 19 a 00
- Lunes 24/2: 19 a 02
- Martes 25/2: 19 a 00

Festejo Avenida de Mayo 24 de febrero, de 16 a 22

Todo el año es Carnaval

Más allá de las actividades centrales de febrero, el programa Carnaval Porteño del Ministerio de Cultura de la Ciudad, a través de la Dirección General de Promoción del Libro, Bibliotecas y la Cultura, organiza durante todo el año funciones de murga, talleres artísticos sobre letras, fantasía y maquillaje, como así también encuentros en centros culturales, teatros y plazas.

La comunidad carnavalera se prepara y potencia la calidad artística de las agrupaciones murgueras de cada barrio para llegar a esta gran celebración final con todo su esplendor.